

## La historia de la Iglesia Unitaria de Hungría

La religión unitaria nació en la segunda mitad del siglo 16 en el seno de uno de los movimientos protestantes más radicales, el de los antitrinitarios que, como su nombre indica, niegan la trinidad de Dios. En lo que respecta a su aparición en tierra húngara, en una Hungría dividida en tres partes, la religión unitaria se extendió por Transilvania (ahora ocupada por Rumania). En la Transilvania, autónoma hasta principios del siglo 18, y en Hungría a partir de 1848, funcionaba como religión oficialmente reconocida. Gracias a la escuela superior que tenía esta comunidad religiosa en Kolozsvár (hoy Cluj-Napoca, Rumania), la imprenta de Gyulafehérvár (hoy Alba Julia, Rumania) y más tarde también en Kolozsvár y el colegio de Székelykeresztúr (hoy Cristurul Sacuiesc, Rumania), la Iglesia unitaria educó una intelectualidad altamente capacitada. El dictado de paz de Trianón (Versailles, 1920) cambió las fronteras de Hungría y Transilvania pasó a formar parte de Rumania. Acto seguido, la Iglesia Unitaria de Hungría se independizó de la de Transilvania. Hoy en día los 35.000 fieles que viven en Hungría se integran en una diócesis independiente desde 1971. Se estima que una cuarta parte de los 1-1,5 millones de unitarios que viven en el mundo son húngaros; la mayoría de ellos vive en Transilvania, en América del Norte y en diáspora por Europa occidental. Hace unos años se fundó la Sociedad Unitaria Universalista de España.

A partir del siglo 10, en Transilvania -el extremo sudoriental del Estado húngaro medieval- convivían varios pueblos, religiones, lenguas y culturas. El rey (San) Esteban I (en el poder como príncipe entre 997 y 1000, y como rey de 1000 a 1038) había integrado Transilvania en la religión católica romana en 1003, y en 1009 fundó la diócesis de Gyulafehérvár. A partir de 1160 se establecieron en el sur de Transilvania alemanes procedentes de la zona del Rin. A base de la igualdad de derechos ganaron autogobierno pleno y más adelante en algunas de sus ciudades llegaron a dominar el comercio que pasaba a través de Transilvania; tal fue el caso, por ejemplo, de Nagyszeben (hoy Sibiu, Rumania). Los sículos - grupo étnico de habla húngara - quizás sean los descendientes de los hunos de Atila. Los documentos informan de que los rumanos, un pueblo de pastores, de religión ortodoxa, se establecieron en Transilvania en la primera parte del siglo 13. Tras la derrota sufrida frente a los turcos otomanos en Mohács, en 1526, el reino de Hungría se dividió en tres partes (1541). Las condiciones imperantes favorecieron la expansión del movimiento unitario en el nuevo Estado creado en la parte oriental del país. El movimiento unitario se consolidó y se convirtió en un culto religioso estructurado como Iglesia.

La corte real, humanista e innovadora, de influencia italiana del príncipe Juan Segismundo (en el poder entre 1556 y 1571) favoreció el crecimiento de la Iglesia Unitaria. El príncipe primero se convirtió al luteranismo, más tarde a la religión unitaria y no escatimó medios para apoyar la Reforma y la cultura protestante. Así, se reunieron en Transilvania los representantes del platonismo humanista cristiano expulsados de Italia y de la Suiza calvinista. Estos pasaron a ser asesores del príncipe; el principal organizador de la Iglesia Unitaria fue el obispo y profesor Ferenc Dávid (nacido alrededor de 1510 y fallecido en 1579). En 1568, la Asamblea transilvana de Torda (hoy Turda) aprobó - primera vez en la historia del mundo - el derecho de libertad de interpretación de la fe, de la que más tarde gozarían tanto los predicadores como las congregaciones. Se dio un paso más hacia adelante en la Asamblea de Marosvásárhely (hoy Tîrgu Mureș) (1571) que declaró oficiales a las religiones luterana, calvinista, católica y unitaria en Transilvania.

En los años treinta del siglo 17 la Iglesia unitaria quedó bajo el control de la calvinista, sin que ésta le negase la continuidad propia. En 1660 los unitarios perseguidos en Polonia se refugiaron en Transilvania. En 1686 formalmente y en 1701 jurídicamente Transilvania quedó subordinada al poder político de los Habsburgo. Aunque la libertad de culto existente se mantuvo a nivel de las leyes, en la práctica no siempre se aplicaba. No obstante, la

situación de la Iglesia unitaria seguía siendo mejor que la de las Iglesias protestantes de Hungría. En Transilvania no se limitó la práctica de la religión a determinadas poblaciones, no se prohibió la construcción de torres de iglesia, pero en el curso de la Contrarreforma muchas iglesias pasaron a manos de la Iglesia católica y a partir de 1716 los unitarios sólo podían celebrar sus ceremonias religiosas en casas particulares.

La situación de la Iglesia Unitaria cambió en el periodo del liberalismo nacional. El decreto de tolerancia fue aprobado por la Asamblea Nacional húngara en 1790-1791 y en 1848 se proclamó la igualdad de las religiones y la igualdad de los fieles ante el Estado; la ley entró en vigor veinte años después, debido a la derrota de la revolución y lucha libertaria de 1848-1849 sufrida frente a las tropas austriacas y rusas. A continuación, en 1894 y 1895 se promulgaron las leyes que solucionaban de forma global la igualdad de derechos de las Iglesias.

La Iglesia unitaria jugó un papel clave en la historia de Transilvania. Publicó el primer manual unitario en latín en 1568. En Kolozsvár la comunidad contaba con iglesia, imprenta y escuela superior. La comunidad tenía destacados predicadores, poetas y escritores que tradujeron salmos, organizaron representaciones teatrales estudiantiles, y escribieron poemas didácticos que, por primera vez en la historia de la literatura húngara, tocaron temas como los valores del trabajo manual o la nobleza humana de las mujeres. En 1737 apareció el primer catecismo unitario. A partir de fines del siglo 18 se reconstruyeron dos grandes escuelas unitarias y se inauguraron numerosas iglesias.

Cabe destacar que el efecto espiritual del unitarismo trascendió este ámbito para adquirir una dimensión mucho mayor. En la primera parte del siglo 19 estableció contacto con Iglesias protestantes británicas y americanas. En ese siglo hubo intelectuales destacados que más allá de enriquecer a la Iglesia unitaria contribuyeron a ampliar los conocimientos del pueblo húngaro. Farkas Sándor Bölöni (1795-1842) informó sobre los húngaros América y su Iglesia unitaria. El obispo János Kriza (1811-1875) se hizo famoso por su colección de poesía popular. El barón Balázs Orbán (1830-1890) se ganó fama con su descripción de la región sícula de Transilvania. Sámuel Brassai (1800-1897) con su actividad científica reformó la enseñanza unitaria y fundó la primera entidad social de la Iglesia (1885). En 1890 se construyó la primera iglesia unitaria en Budapest. El compositor y musicólogo Béla Bartók (1881-1945), de religión unitaria, constituye un orgullo de la Iglesia unitaria y de toda la nación húngara.

La paz de Trianón, que en 1920 arrebató a Hungría las dos terceras partes de su territorio y más de la mitad de su población, dividió a la comunidad unitaria en dos partes. De los 74.000 unitarios que había en el país antes de la Primera Guerra Mundial, en 1920 sólo unos 10.000 quedaron en el territorio de Hungría. La mayoría pasó a ser ciudadana de Rumania. Pese a todo, la Iglesia Unitaria no perdió su espíritu progresista. Entre las dos guerras mundiales la Iglesia unitaria de Hungría estuvo encabezada por Sándor Szent-Iványi (1902-1983) que se opuso a la persecución de los judíos. Después de la Segunda Guerra Mundial, tanto la Iglesia unitaria de Hungría como la de Transilvania sufrieron las consecuencias de la nacionalización y de las persecuciones políticas. Después de la derrota de la revolución de 1956, la Iglesia unitaria sufrió represalias debido en primer lugar a la simpatía de los unitarios húngaros de Transilvania.

La reorganización de la Iglesia unitaria se inició tanto en Hungría como en Rumania después de la transición democrática (1989-1990). En la actualidad, en Transilvania viven unos 90.000 unitarios. En 1993 renacieron los colegios unitarios de Kolozsvár y Székelykeresztúr. La Iglesia unitaria de Hungría, que tiene entre 35.000 fieles, se está planteando la posibilidad de crear una segunda diócesis y cuatro áreas pastorales. Entre sus planes a medio plazo figura el aumentar el número de las escuelas dominicales, la inauguración del primer jardín de infancia y de una residencia para ancianos.

El actual obispo de la Iglesia Unitaria Húngara el Rev. Csaba Rázmány fue reelegido en 2005. La Iglesia Unitaria de Hungría y la de Transilvania se conmemoraron juntas de la muerte del teólogo y médico español, Miguel Servet en una conferencia de Budapest en noviembre de 2003. Para ver el programa de esa conferencia en castellano por favor visita <http://www.unitarius.hu/serveto.htm>

(Este ensayo se basa en el boletín de la Embajada de la República Húngara en Madrid, y fue redactado y actualizado en 2005 por el barón Nicolás Miguel Milványi de Cseszneg.)